

Propuesta de reelección para el periodo 2027-2029

Eduardo Villanueva Mansilla, Decano de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación, PUCP, 2024-2026.

1. Por qué la reelección

Tras tres años como Decano, es necesario evaluar lo realizado antes de pensar en una reelección.

En la campaña anterior, mi propuesta se basaba en la idea de reimaginar a la Facultad. Esa idea sigue siendo válida, pero la experiencia de este período me permite decir que los plazos para lograr la más ágil y consensuada reimaginación pueden ser mucho mayores a incluso seis años.

El punto inicial es definir lo que se necesita conocer para poder iniciar a pensar en cambios. Esto se cruza con urgencias complejas, que en muchos casos necesitan ser atacadas lo antes posible. También existen los problemas emergentes, como la IA. Finalmente, hay muchas cuestiones cotidianas que incluso con un gran equipo administrativo toman tiempo para ser solucionadas de la manera más adecuada para los intereses de la Facultad.

Siendo el primer rol de la Facultad la formación de profesionales de las comunicaciones, la discusión inicial requiere combinar varios elementos (qué son las profesiones de la comunicación, sustentos teóricos de las mismas y del estudio de la comunicación como un todo, la realidad profesional de la comunicación en el mercado laboral peruano) para luego discutir las posibilidades de efectivamente lograr ser innovadores de manera relevante para nosotros los docentes, para nuestro estudiantado, y para el país. Esto requiere considerar los recursos con los que contamos, los que necesitamos y lo que podemos esperar de la Universidad. Sin duda es relevante también pensar en las distintas interpretaciones o visiones del cambio que existen entre nosotros los docentes.

Es un proceso lento que debería ser la primera prioridad del Decanato, y no lo ha sido en los tres últimos años porque era necesario entender la integridad del problema de una manera que solo se ve cuando se toma cierto tiempo para eso, y cuando se contrasta las opiniones con la mayor diversidad de visiones, incluyendo las externas. Los procesos de acreditación han sido parte de ese proceso.

La acreditación de las carreras ha servido para confrontar colectivamente lo que la Facultad tiene y lo que puede hacer, además de lo que necesitamos desarrollar. Lo alcanzado estos tres años me permite afirmar que se ha avanzado en áreas importantes, pero que la experiencia ha servido para detectar que tenemos muchos pendientes, internos y externos, sobre los cuales debemos trabajar porque lo alcanzado es solo una parte y un comienzo.

Los compromisos adquiridos en la forma de planes de mejora deben ser implementados, para que a través de ellos fortalezcamos la Facultad, así como cada carrera. Hay esfuerzos varios que deben generalizarse, como las guías de trabajo en grupo y de comunicación eficaz escrita. Varias innovaciones específicas de cada carrera deben institucionalizarse. Pero falta la modernización sistemática de nuestra oferta formativa; la ampliación de dicha oferta con educación continua; definir grandes rutas de internacionalización; y en general buscar mejores condiciones para funcionar como una Facultad acorde con nuestras ambiciones y posibilidades. Con ella, deberemos mejorar procesos, tanto académicos como administrativos, y ampliar nuestra oferta formativa, para así atraer a más estudiantes; los últimos años tenemos una disminución significativa de matriculados, lo que implica también menor demanda de docentes.

Las urgencias inmediatas toman tiempo importante: decidí al inicio que las condiciones de funcionamiento de la Facultad eran muy precarias por la pobre accesibilidad de la zona 2, e invertí tiempo en conseguir la escalera que ahora atiende esas necesidades; se vio claramente que necesitábamos trabajar mucho mejor la integración de la experiencia de egreso con la de empleabilidad, y que internacionalización urgía dedicar tiempo, y para ello contamos ahora con una asistente dedicada a esos temas –que fue fundamental durante la pandemia. Similarmente la implementación del MediaLab y del área de Bienestar, a partir de decisiones institucionales, han servido para mejorar nuestras actividades en formación continua y en bienestar de los estudiantes.

La Facultad contaba con un equipo profesional de muy buena calidad, que ha respondido a los desafíos que se han planteado desde el Decanato y desde la Universidad; ahora está más potenciado aún. Esto no niega que las condiciones de trabajo y los sistemas de soporte son ideales para lograr los resultados ideales. Las limitaciones de infraestructura siguen siendo un problema importante. Tenemos espacios que no se pueden utilizar, como el antiguo laboratorio fotográfico; espacios que están siendo mal utilizados por limitaciones de espacio, como la Caja Negra, usada como almacén de equipos; y si bien se logró, por presión directa del Decanato, contar con una segunda escalera en el área 2 del edificio de la Facultad, seguimos teniendo espacio muy apretados y poco funcionales en esa zona. Sumemos a ello que no contamos aún con la habilitación necesaria del aula Z102 para usarla como sala de grados / reuniones y también como área de estudio para nuestros estudiantes, y también la ausencia de una sala de profesores con una ubicación más cercana a las zonas de circulación natural del cuerpo docente, y vemos que las carencias, sin ser críticas, son importantes.

Enfrentar todos los problemas requiere trabajar administrativamente al interior de la Facultad; reforzar el equipo de gestión académica para sostener el desarrollo de las carreras, proponer alternativas formativas, y encaminar modificaciones estructurales al plan de estudios; convocar la participación de los docentes para aprovechar lo avanzado y construir colectivamente las nuevas rutas y estrategias formativas, enfrentando los problemas emergentes; y negociar constantemente con la Universidad por recursos pero también por un curso claro y firme de fortalecimiento institucional a todo nivel.

Hay que pensar en qué hacer por los próximos tres años, y por ello planteó los siguientes temas.

2. Continuidad

Cualquier Decana o Decano deberá asumir compromisos adquiridos y proponer acciones que fortalezcan los procesos en curso. Esto implica trabajar en cuatro grandes áreas:

Egreso y titulación oportuna: hay que hacer ajustes en los procesos de titulación, tanto a nivel lectivo (cursos de Diseño y Trabajo de Investigación, específicamente incorporando opciones de cursos para el segundo) como en el proceso acelerado de titulación. Los procesos de prácticas preprofesionales necesitan ser discutidos para considerar su relevancia por carrera, puesto que la evidencia apunta a que a menos en dos carreras (AV y PE) las opciones para prácticas no son muy pertinentes. Tenemos también que ampliar la oferta de cursos RSU, y conectarla, en la medida de lo posible, con prácticas preprofesionales, para darles más valor. Aunque nuestra tasa de titulación está mejorando, el punto de partida es bajo: de 15% a 20% (estimado) para el 2026. La realidad es que muchos de nuestras egresadas no perciben necesidad de título profesional, y que prefieren una maestría cuando se ubican profesionalmente en una área específico; por ello, se puede estimar que nunca lograremos una tasa elevada (sobre el 66% de egresados titulados) y que no es relevante intentarlos, pues la demanda no lo justificaría.

Acreditación: una vez que recibamos los veredictos de acreditación, se iniciará el trabajo para hacer efectivos los compromisos fijados en los planes de mejora. Estos deberán gestionarse de manera adecuada, y para ellos se deberá contar con direcciones de carrera efectivas, apoyo administrativo adecuado, y apoyo político desde el Decanato y la Dirección de Estudios. Para ello se deberá crear grupos de trabajo de distinta configuración, dependiendo la profundidad de los cambios que se haya comprometido. El Decanato deberá garantizar los recursos necesarios para cumplir estos compromisos.

Proyectos ya terminados deben ser implementados o terminados: desde el potenciamiento del MediaLab hasta la implementación del Nido de Cuervos; también hay que continuar la mejora de los espacios de aprendizaje, como se ha hecho al crear una Sala de postproducción audiovisual accesible en el primer piso del área 2 de la Facultad, o con la escalera que facilita el movimiento seguro en la misma zona de la Facultad. Necesitamos mejorar la accesibilidad del edificio, en general.

Guías y materiales de enseñanza: debemos implementar los avances para la enseñanza plasmados en guías, como trabajo en grupo, comunicación eficaz escrita y transversalización del enfoque de género. Esa tarea que pasa por la Dirección de Estudios requiere el compromiso de todos los docentes, para así salvar algunas de las carencias formativas que recibimos de EEGLL y asegurar la calidad profesional de nuestras egresadas.

Gestión general de la Facultad: el equipo administrativo ha iniciado innovaciones prácticas para la gestión, pero debemos alcanzar mayor integración de aquellas en una estrategia de gestión integral. Es urgente tener información precisa sobre el uso efectivo de los espacios y equipos, para optimizar el uso de los mismos y estimar qué otras actividades se pueden hacer con ellos.

3. El futuro de la formación

Por un lado, nuestras carreras necesitan adaptarse a las realidades que ya nos afectan. La acreditación ha servido para revisar situaciones individuales y eso permite plantear que algunas premisas que han acompañado nuestra malla de estudios deban cuestionarse. Por ejemplo, no todas las carreras necesitan el mismo formato para el curso de Proyecto; algunas de nuestras carreras necesitan mejor preparación en aspectos analíticos de su quehacer; otras necesitan modernizaciones más profundas. Esto también implica revisar la conformación de la relación entre obligatorios comunes y las carreras, para además reducir el tamaño del plan de estudios, que todavía más grande del mínimo demandado por ley (200 créditos).

Esto nos plantea tomarnos el tiempo para repensar y reimaginar las carreras. Preguntas que tenemos que hacernos incluyen si considerar continuar con carreras individuales o pensar en integrar, en cierta medida, la formación básica en comunicaciones en una sola carrera con espacio para especialización separado (dos años de estudios comunes y un año de especialización, por ejemplo); o si las carreras que tenemos deberían ser modificadas radicalmente.

Una agenda que cuestione el status quo podría resultar en cambios radicales, o en ajustes puntuales; esto requiere que no comencemos por pensar en la malla de cursos, sino en la propuesta formativa desde primeros principios, para llegar a la malla una vez que tengamos claro que formación buscamos ofrecer ahora, en la realidad que vivimos, muy distinta a la que dio lugar a la actual propuesta formativa.

En otras palabras: tras treinta años, es el momento de reimaginar la formación desde la base y sin temor al cambio radical, aunque no lleguemos a concluir que necesitamos cambios radicales.

Esto plantea a su vez debates específicos: cuántas carreras, cómo diseñarlas, cómo manejar la investigación formativa, como transformar la formación para que sea más ágil, más cercana a las realidades profesionales y más capaz de adaptarse a cambios radicales.

4. Expansión de la Facultad

Es urgente pensar en una oferta de educación continua, en coordinación con el Departamento. Esta debe llevar a diplomaturas, y eventualmente segundas especializaciones. Sería además una manera de potenciar nuestra maestría, que debe además simplificar su oferta formativa para ser algo más competitiva en un mercado congestionado por ofertas internacionales en línea y locales de discutible calidad. Esto además requiere recoger las experiencias del MediaLab.

Tenemos pendientes en Internacionalización. Más allá de cursos en inglés, semana internacional y COIL debemos buscar cómo trabajar con pares de universidades similares a la nuestra, intentar financiar iniciativas de intercambio; comenzar a pensar cómo contar con profesores visitantes de manera regular, y como enviar colegas en intercambio. La meta más compleja pero importante sería poder contar con uno o más grados compartidos internacionales.

Nuestra Facultad cuenta con todos los recursos para convertirse en líder en las estrategias y prácticas formativas en Comunicaciones. Podemos ejercer este liderazgo a través de compartir nuestras mejores prácticas, de evento de intercambio académico, sobre todo en combinación con la RPU, y trabajando con el Departamento para desarrollar más actividades de presentación de nuestros logros tanto dentro como fuera del campus. Debemos contar con un líder de extensión que proponga este tipo de actividades y las lidere internamente, para lo que se buscará el financiamiento respectivo.

5. IAg

La manera como la Inteligencia artificial generativa está cambiando nuestro campo es impresionante por la velocidad y la profundidad de su transformación. Pero hay que situar y entender lo que implica, para poder incorporarla positivamente en el trabajo formativo de la Facultad.

La IAg es un amplificador de capacidades e intenciones. Los estudiantes que no están interesados en hacer las cosas en serio usarán la IAg para reemplazar su esfuerzo, cosa que ocasionalmente hará aquel que no sabe trabajar independientemente o que carece de intención para construir sus propias rutas de aprendizaje. Por ello debemos reconocer que la única manera de enfrentar la IAg es incorporándola en nuestros procesos de aprendizaje de manera constructiva e independiente.

Una aproximación punitiva no tendrá realmente éxito, por la simple razón que hay una carrera armamentista en que cada corporación que crea modelos de IAg tiene incentivos muy grandes para impedir que se detecte qué está hecho con esos modelos y qué es original. Por ello, es necesario innovar a todo nivel para incorporar la IAg para ampliar la autonomía y la capacidad de innovación de los estudiantes, reconociendo límites no por riesgos de sanción, sino por interés propio, para que sean, como se plantea antes, mucho más creativos y estratégicos que cualquier otro comunicador en el mercado laboral peruano.

Para ello, la Facultad tiene que desarrollar estrategias didácticas para incorporar el uso adecuado la IAg en cada curso, que incluya alternativas a los trabajos más fáciles de encargar a la IAg, hasta formas radicalmente distintas de trabajo para acelerar la producción de contenido, la identificación de fuentes, la construcción de estrategias.

En base a la abundante documentación sobre el tema disponible en la actualidad, es perfectamente posible alcanzar un estándar de uso creativo y didácticamente adecuado para aprovechar al máximo la IAg, entendiendo sus limitaciones, sus problemas de apropiación intelectual, sus costos ambientales y las consecuencias éticas de su uso. Es una tarea que puede tomar un tiempo pero es posible tener estrategias, desarrollar capacidades e implementarlas en el aula en el plazo de tres años.

Es indispensable que el Decanato lidere el esfuerzo, pero que además busque entre docentes y pre docentes a aquellas que puedan efectivamente liderar la práctica, y que aporten a la construcción de un ejercicio responsable y creativo de la IAg en la formación, donde podemos además convertirnos en líderes institucionales y nacionales.

6. La situación institucional

Como Decano, la relación con nuestro estudiantado ha sido positiva, aunque no siempre exitosa. No se ha logrado promover actividades estudiantiles nuevas, salvo un ejemplo puntual en 2024; las tradicionales, como el Coloquio, sigue teniendo muy bajo impacto real. El Centro Federado ha continuado realizando sus tareas con el apoyo de la Facultad, y las bienvenidas a cachimbos, interfacultades e interespecialidades siempre reciben respaldo, en la forma de recursos pero también participación de las personas de la Facultad que son convocadas.

Los meses recientes, como bien saben, han traído conflictos diferentes. Claramente el ambiente se ha contaminado por decisiones tomadas por el Rector, y también por la dirigencia estudiantil, en especial de la FEPUC. Todo esto trae consecuencias institucionales serias.

Quiero aprovechar para dejar en claro que el Rectorado no ha establecido contacto alguno con el Decanato de la Facultad en ningún momento; que las reuniones que se ha tenido han sido sobre crisis y asuntos relevantes para la institución, pero no específicamente para la Facultad. Si bien se ha tenido reuniones con el VRAC y el VRAD, estas han sido también sobre temas más generales.

Esto sirve para expresar que mi compromiso general como Decano ha sido participar en el gobierno de la Universidad, como miembro nato de la Asamblea Universitaria, siguiendo dos principios: los intereses de la facultad solo serán servidos adecuadamente por una Universidad bien gestionada y con una visión clara de futuro; y que el rol de un decano es demandar ambas cosas en los espacios formales e informales que existen.

Me comprometo a seguir representando los intereses de la FCAC, expresado en este documento, al mismo tiempo que seguiré demandando claridad de visión y gestión general y específica basada en esa visión.

7. Consideraciones finales

No todas las decisiones que se toma desde el Decanato satisfacen a cada miembro de la comunidad. Las prioridades institucionales pueden chocar con aquellas de los miembros de la misma, y los procesos, mientras más formales, remueven espacios para la personalización y adaptación a necesidades individuales. Los mecanismos formales requieren más comunicación en oportunidades que no necesariamente son las mismas que resultan pertinentes para todos. Unido a lo anterior, es perfectamente posible que las mejores intenciones no coincidan con la oportunidad o el tono adecuado.

Todo esto es para decir que he cometido errores y que algunas decisiones, hechas desde una mirada más de la gestión de la Facultad, pueden resultar contrarias a las expectativas de miembros de la comunidad. Sería iluso o pretencioso prometer que no habrá errores, o que las decisiones institucionales no afectarán en caso específicos a personas varias. Pero sí puedo decir que la intención con la que he ejercido el Decanato ha sido siempre orientada hacia el mejoramiento y el éxito de la Facultad.

Me comprometo a seguir actuando así, y a ser más explícito en mis intenciones y propósitos. Entre las acciones generales se incluirá reglas más explícitas para los apoyos económicos, anuncios sobre la posibilidad de proponer proyectos, y de manera general, avisos sobre los tiempos y oportunidades de financiamiento de actividades con los presupuestos que lo permitan. No puedo garantizar que toda iniciativa cuenta con recursos, pero sí que cualquier idea será recibida, conversada y explicado su rechazo de ocurrir.

En caso de ser reelecto, mi compromiso con el diálogo será reforzado para hacerlo efectivo. Siempre he estado dispuesto y disponible a conversar cuando se dé la oportunidad; ahora plantearé una fecha específica para conversar sobre los problemas de las carreras o de las áreas docentes, cada mes según un calendario secuencial de temas; y también plantearé la creación de equipos de gestión para revisar cuestiones como el uso de equipos y espacios, y las reformas fundamentales que necesitamos en la formación. Si bien no todo se puede decidir a través de espacios colectivos, sí podemos construir consensos a través de ellos.

Lo bueno del primer período se debe mantener, y crear nuevas oportunidades para continuar innovando y proponiendo cosas positivas. Con esa intención les pido que voten por mí el 9 de noviembre de 2026.

Muchas gracias.